

¿Qué nos traerá el último trimestre?

La semana que viene la Reserva Federal vuelve a reunirse para tomar una decisión sobre los tipos de interés. Tras dos subidas este año, se espera con una elevada probabilidad que tanto en septiembre como en diciembre la referencia alcance el 2.5%. El bono a 10 años ya ha roto el nivel crítico del 3% rompiendo una tendencia decreciente desde 1990. Con su bolsa en máximos históricos quizás comience a verse la renta fija como un activo alternativo. En el mercado de divisas, el dólar se ha depreciado frente al euro un 4.5% desde el mes de agosto, lo que podría señalar un cambio en la preferencia por los activos europeos en la última parte del año. Con este escenario, y sin olvidar los problemas por los que navega Italia a nivel político, el BCE tendrá que mover ficha en los próximos meses. Si bien es cierto que un encarecimiento de los costes de financiación no es deseable como consumidor, un cambio en el mensaje anticipando una subida de tipos proyectaría una señal de confianza necesaria. El sector financiero sería uno de los principales beneficiados, tras caer en bolsa más de un 14% en tan solo este año. La sensación como inversor es que todas las noticias negativas afectan sólo a Europa y benefician a EEUU, pero quizás el BCE tenga la clave para cambiar este sesgo normalizando que Europa puede vivir con unos tipos que no sean del 0%. Hay que mantener la fe. La otra opción es la “japonización”.



Javier Rillo Sebastián
Gestor de inversiones
Ibercaja Gestión